

de 3 a 6

# Cómo educar al pequeño de la casa

Ser el pequeño de la familia tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Los padres debemos esforzarnos en no sobreprotegerlo ni convertirlo en un niño mimado, blandito o tirano. Por esta razón tendremos que poner especial cuidado en la disciplina y nivel de exigencia con el benjamín de la casa.

Conchita REQUERO

Asesora: María CAMPO MARTÍNEZ  
Directora de Escuelas Infantiles Kimba

**P**or lo general, los hijos menores suelen presentar un carácter afectuoso, extrovertido, espabilado... pero no son pocos los casos en que también se muestran mimados, caprichosos y algo egoístas. Aunque tengamos mucho terreno ganado, educar al benjamín de la casa presenta el mismo reto que el resto de los hermanos.

## Rasgos del hijo pequeño

¿Qué características pueden presentar los hijos menores?

Los profesores son los que, generalmente, se dan cuenta de que un alumno suyo es "el hijo pequeño". Estos son algunos de los rasgos que les delatan:

- **Felices, pero menos responsables.** Suelen ser niños felices y descomplicados, en ocasiones suelen manifestar cierta "vaguería" a efectuar acciones

porque están acostumbrados a que los demás le resuelvan los asuntos (y saben cómo conseguirlo); tienen cierta tendencia a escurrir el bulto, son menos responsables porque saben que siempre hay alguien detrás para hacerles las cosas.

- **Comportamiento en el colegio.** En el colegio, el hermano pequeño de una familia numerosa suele tener una especie de sello. Son niños muy autónomos, que se integran rápidamente en la dinámica de la clase, tienen facilidad para relacionarse con los otros niños, son alegres y extrovertidos; aunque también suelen ser peleones, les cuesta compartir, son acaparadores y tratan de salirse con la suya.
- **En las familias numerosas.** Los hijos pequeños de una familia extensa, por ejemplo, en la que hay poca diferencia de

edad entre unos y otros, suelen ser más alegres y sociables, muy resueltos, saben manejarse y son autónomos, suelen estar bastante estimulados tanto en el área del lenguaje como en el desarrollo motor, tienen ganas de aprender y hacer las cosas por sí solos porque quieren parecerse a los mayores.

- **Afectuosos y mimosos.** Si los benjamines están demasiado atendidos y protegidos por los hermanos mayores, la atención que los hermanos pequeños reciben de sus padres es sólo por la vía afectiva. Entonces, suelen ser niños más afectuosos, a los que se les mimaba y contempla más, hacen más gracia a los padres, la relación con ellos resulta agradable y gratificante. No suele haber enfrentamientos, se cede con facilidad a sus demandas, pero les hace





Tienen cierta tendencia a escurrir el bulto porque saben que siempre hay alguien detrás para hacerles las cosas

falta una atención intelectual y formativa en hábitos, que es la que se suele delegar en los hermanos mayores (cuéntale un cuento, báñale, ayúdale a vestirse, dale de comer,...).

- **Pequeños tiranos.** Otras veces, sin embargo, se nota que es el "benjamín" porque actúa como un pequeño tirano. Suele ser más dependiente de lo normal, no se le deja crecer porque es el último y todos los miembros de la familia le tratan como al "peque", se le solucionan todas las dificultades y se le hace "blando". Sin darnos cuenta, le estamos convirtiendo en un "pequeño tirano" al que nadie le lleva la contraria. Le estamos consintiendo acciones que no se les permitió a los mayores.

#### Cada hijo es diferente

Cuando unos padres se enfrentan por primera vez a la educación de un hijo, tienden a poner especial interés y preocupación en atender sus necesidades básicas, instalar unas normas en casa... Esa educación es individualizada.

Pero cuando tienen otro hijo u otros hijos más, el tiempo del que disponen para cada uno de ellos es menor que para el primero y, por tanto, esa educación deja, en cierta forma, de ser tan personalizada.

Además, existen ya unas normas y un estilo educativo establecido en casa que se traslada al resto de hijos y se generaliza. En este caso, se cae en un error, ya que **cada uno es una persona diferente**, con sus peculiaridades y necesidades, por lo que muchas de esas normas y estilos educativos servirán para unos, pero para otros no.

El menor de los hijos, además de enfrentarse a los posibles erro-

## de 3 a 6

**Algunos padres ven a su hijo menor como el pequeño e indefenso, es por esto que tienden a sobreprotegerle**

res mencionados arriba, puede tener añadido dos asuntos que resultan contrapuestos: algunos padres ven a su hijo menor como el pequeño, indefenso, su último hijo, con la pena de que éste crezca y ya no tengan otro bebé

detrás... Es por esto que tienden a sobreprotegerle, tratarle como un niño pequeño, **no le estimulan** y le dejan reaccionar y crecer con la posible consecuencia, ante esta forma de actuar, de hacerles aún más consentidos. Y es que los padres, la mayoría de las veces inconscientemente, estiran la infancia de su hijo pequeño como si fuera un chicle.

Otros padres, en cambio, tienden a dejar o delegar la educación del más pequeño en sus otros hermanos. Son ellos los que les "ayudan" a hacerse cargo del pequeño, sobrepasando, en algu-

### ¿CÓMO EVITAR ESOS ERRORES?

Para evitar llegar a esta situación es importante lo siguiente:

- **No relajarse** ante la educación de ninguno de los hijos. El que ya se tenga trabajo avanzado en cuanto a reglas, normas, rutinas, familia... no significa que cada uno de los hijos no necesite otras pautas educativas.
- **No olvidar la individualidad** de cada hijo. Todos son diferentes por lo que todos necesitan algo diferente, que se ajuste a sus personalidades.
- **Dedicar tiempo a cada hijo.** Todos nos necesitan. Aunque haya que repartir el tiempo y sea menor que cuando sólo se tenía uno, es importante que cada uno tenga un tiempo de dedicación exclusivo de su padre y de su madre.
- **No proteger excesivamente** al menor por serlo, con ello no le ayudamos. Hay que exigirle y pedirle como a todos y dejarle y darle la oportunidad de crecer. Pueden llegar a sufrir mucho con ello, puesto que se le puede hacer más inseguro.
- **Somos insustituibles.** La ayuda de los más mayores no debe ser más que una ayuda. Pero quienes marquen la pauta educativa y sean figura de referencia, respeto y autoridad deben ser los padres.

Existe una idea generalizada de que "el hijo menor se educa solo", pero nada más lejos de la realidad: **nadie se educa solo.** Todos los hijos necesitan alguien que les guíe y les ayude a crecer como persona, a desarrollarse, a elegir un buen camino...

Es cierto que el menor tiene mucho de lo que poder aprender, ya hay un camino hecho y creado en la familia y tiene muchos modelos a los que seguir. Pero también tendrá sus cualidades, peculiaridades y necesidades que no siempre estarán resueltas y son los padres los que le deben atender.



nos casos, el papel de hermanos y siendo más la figura paterna o materna.

### Padres ablandados

Los padres solemos ablandarnos a la hora de educar al hijo menor. Solemos tender a tratarle siempre como el pequeño, el que más nos puede necesitar, el que no puede hacer ciertas cosas por su edad, al que no le debemos exigir...

Cuesta mucho superar la posible **pena de que todos crecen** y ya no hay un niño pequeño en casa, pero no por eso debemos de hacerle pequeño al que aún siéndolo por el orden de hermanos no lo es como persona.

Pensemos que este modo de tratarles les puede llevar en un futuro a lo siguiente:

- **Ser más inmaduros,** actuar siempre como niños más pequeños de lo que son.
- **Ser dependientes** de los padres. Al no exigirles, no saben hacer las cosas por sí mismos,



### Cuando se tienen más hijos, la educación deja, en cierta forma, de ser tan personalizada

dependen de los demás, en especial de sus padres.

- **Ser inseguros.** No tienen seguridad en sí mismos porque no saben hacer las cosas solos, ni han podido comprobar de lo que son capaces de hacer o su valía como personas.
- **Ser menos fuertes o luchadores.** No saben lo que es luchar y esforzarse por lo que quieren lograr, por eso, muchas veces ni lo hacen, pudiendo llegar a adoptar posturas muy cómodas en la vida. Esperan que les hagan las cosas. ●

### PARA PENSAR...

- ♦ **En ocasiones estos niños tienen celos de los hermanos mayores,** quieren tener todo lo que tienen ellos y hacer todo lo que ellos hacen. Ellos mismos se comparan y reclaman derechos que les iguale a los mayores (*¿Por qué yo me tengo que ir a la cama? ¿Por qué no puedo ver la tele?*). Por eso, hay que tratarle según su edad, y no consentirle lo que no permitiáramos con nuestros otros hijos cuando tenían su edad.
- ♦ **Prestemos atención a su evolución personal y en el colegio,** como se ha hecho con los demás. Porque sea el pequeño no podemos pensar que en todo va a ser como los demás y que ya nos lo sabemos todo.
- ♦ **Hemos de marcarnos unos objetivos,** pocos pero concretos, como se hizo con los mayores. Ello conlleva establecer y cumplir unos horarios, fundamentalmente de sueño, higiene y alimentación (hora del baño, cena, siesta,...).
- ♦ **Evitemos solucionarle los pequeños problemas** a los que tiene que enfrentarse (vestirse, ordenar, comer,...) y sobreprotegerle.
- ♦ Frecuentemente, el menor de los hijos pilla en un momento en que los padres tienen más edad y los juegos con sus hijos les cansan más. Sin embargo, el hijo pequeño también **merece que los padres se impliquen en sus juegos** y, si es necesario, que se echen con él al suelo a jugar.
- ♦ Mira cómo sueles tratar a tu pequeño: si le mimas demasiado y todo se lo consientes, acuérdate de que para **ayudarlo a madurar** es necesario darle una responsabilidad y ponerle un encargo (ordenar sus juguetes o ayudarte a poner la mesa) y negarle chucherías o algún premio cuando no se lo merezca, además de corregirle cuando sea oportuno.

### Y ACTUAR

Si eres de los que le **haces menos caso al pequeño que a tu otro hijo o hijos mayores** por una supuesta "falta de tiempo", proponte cada día en qué momento vas a estar sola/o con él (10 minutos por ejemplo) para contarle un cuento, hacer un puzzle o simplemente escucharle.